

«Cuando volví hubo mucho que recordar, mucha alegría y lágrimas»

Arantza Cazalis Izarra Autora del libro 'Growing up in a time of war'

Esta ermuarra, afincada en EEUU desde 1948, publica el libro en inglés 'Creciendo en tiempos de guerra' sobre el exilio

•• AINHOA LASUEN

ERMUA. Nació en Ermua, pero a los 8 años tuvo que salir del pueblo. «Mis padres eran republicanos. Había que salir o caer en manos de los franquistas», explica con rotundidad. Poco después de la salida perdió a su madre y su hermano Imanol.

Han pasado muchos años y Arantza Cazalis, que reside en Estados Unidos desde 1948, se ha decidido a publicar el libro 'Growing up in a time of war' (Creciendo en tiempos de guerra) en el que narra la odisea que vivieron ella y sus hermanos cuando tuvieron que refugiarse fuera de España a causa de la Guerra Civil. En el libro se pueden ver fotografías y leer historias de su vida en Ermua. Esta obra se encuentra en la biblioteca de Ermua y en la de Markina, puesto que su padre era de allí. **¿Su parentesco con Ermua es por parte de los Izarra?**

—Sí. Nací en Ermua. Soy prima de los Izarra. Una familia de doce hermanos a los que quiero mucho. Siempre me quedo con ellos cuando voy a Ermua o a Bilbao.

—Después de pasar tantas penurias ahora parece que le va bien.

—Sí. He trabajado en las cortes del estado de Washington como intérprete en los juzgados y tribunales durante más de 20 años. He enseñado el castellano en pequeñas clases particulares. Y en este momento tengo una clase en un centro para personas mayores. También he trabajado en oficinas y en una tienda

de hilos y lanas como ayudante de las personas que son aficionadas a hacer punto. Tengo 4 hijos y estoy casada. Me case en 1951 con un estudiante de leyes, que ha ejercido su profesión de abogado durante 40 años en el estado de Idaho y Washington. Llevamos sesenta años de casados y hemos sido muy afortunados en nuestro matrimonio y con nuestros hijos. Vivimos en una vecindad o ciudad pequeña que se llama Shoreline y es una extensión de la ciudad de Seattle, estado de Washington. Mis hijas se han hecho españolas y a mis nietos les gustaría conseguir la nacionalidad española.

—Partió de Ermua a los 8 años y lo que vino después fue doloroso.

—Unos meses después de salir de Ermua, estando en Carranza como refugiados, murió mi madre en un bombardeo. Poco después salimos con la tía Panchique Cazalis, de Santander a Francia. Mi padre no salió de refugiado y fue preso político.

—¿Fue duro crecer en tiempos de guerra?

—El tiempo de la guerra fue triste y muy malo. Además de mi madre también murió mi hermano cuando estábamos en una colonia de niños del gobierno de Euskadi en Arenys de Mar, Cataluña. De Francia, donde estuvimos en un campo de concentración, en total un año, fuimos a la República Dominicana donde estuvimos en un pueblo primitivo, sin agua y electricidad durante 5 años. Pero salimos adelante y contentos de no tener guerra y de tener mucha comida. Había que trabajar. Yo era la que cargaba el agua desde el río a casa donde la poníamos en tinajas.

—¿Cuánto tiempo le costó volver a Ermua?

—Volví en 1968. La primera vez que regresé a Ermua mis primos Izarra



Arantza Cazalis posa con su libro en la biblioteca ermuarra. •• A. L.

no sabían que iba. Estaba muy emocionada. Me acordaba de haber soñado tantas veces que corría y andaba brincando con la cuerda en la calle.

—¿Encontró el pueblo cambiado?

—Esperaba entrar por enfrente de mi casa, pero de repente entramos por

una calle que se llamaba Avenida de Vizcaya. Yo pensaba que conocía todo Ermua, pero me sorprendió porque por en esa avenida había antes un bosque. Preguntamos a una jovencita dónde estaba la parte vieja del pueblo (la iglesia y el palacio). «Todo es viejo», nos respondió. Pre-

«Estoy dispuesta a traducir el libro si hay alguna casa editorial interesada en el trabajo»

«Quise publicar el libro para que mis hijos conocieran, sin hacerse muchos líos, mi historia»

guntamos a un aguacil por un restaurante y nos llevó a Valerio. Estaba casi vacío pero un grupo de unos ocho hombres estaban sentados en una mesa cerca de la pared y uno de ellos era mi primo, al que no conocía. Allí me encontré con Juanito quien llamó a Fidel y a otros, pues en aquel entonces vivían muchos en el pueblo. También con ellos estaba un amigo de la familia que se llamaba Arín quien me decía una y otra vez, «¿no te acuerdas, Arantza, que te cargaba en los hombros?». Hubo mucho que recordar y hablar y mucha alegría y lágrimas. Después he regresado muchas veces.

—¿Porqué se ha decidido a publicar este libro?

—Quise escribir mi libro para que mis hijos, que siempre han tenido bastante buena vida, supieran, sin hacerse muchos líos, mi historia. Decidí publicarla para conservarla mejor en un librito que es bastante bonito. No sabía que la bibliotecaria Sara Gago se interesaría por él. Fue mi prima Beatriz, la hija de mi primo José Luis, quien me dirigió a ella.

—¿No ha pensado en publicar su libro en castellano?

—¿Conoce alguna casa editora por ahí que tal vez quiera publicar un libro como el mío?. Estoy dispuesta a traducirlo.

Gorabide necesita voluntarios para el tiempo de ocio en Ermua

•• A. L.

EIBAR. La asociación vizcaína en favor de las personas con discapacidad intelectual, Gorabide, busca la colaboración de vecinos y vecinas de Ermua y Eibar que quieran dinamizar el club de tiempo libre que tiene en la zona. Esta entidad necesita gente que active el ocio de las personas usuarias de este servicio una tarde a la semana, los miércoles o sábados.

Gracias al voluntariado, las personas con discapacidad intelectual pueden participar en actividades dirigidas a favorecer su integra-

ción, con un uso divertido y satisfactorio de su tiempo libre.

Participar en los clubes de tiempo libre de Gorabide es una experiencia personal y formativa muy valorada por las personas que han tomado parte en alguna de sus actividades. Los únicos requisitos necesarios para poder ocupar una de las plazas de monitor o monitora son tener 18 años y muchas ganas.

Tiempo y ganas

«No hace falta tener estudios académicos específicos, porque noso-

tras ofrecemos un cursillo de iniciación que se complementa con reuniones de seguimiento periódicas», explica la directora del Servicio de Tiempo Libre, Maite Fernández.

Además de la satisfacción personal, quienes dedican parte de su tiempo a esta labor pueden obtener el título oficial de monitor de tiempo libre, gracias al convenio que Gorabide tiene suscrito con la Fundación EDE, e incluso es computable como créditos de libre elección en determinados estudios universitarios.

Quien desee participar en esta experiencia puede ponerse en contacto en el teléfono 944431210, a través del correo electrónico 'tiempolibre@gorabide.com' o en la sede principal de la asociación en la calle Licenciado Poza nº 14.



Las personas voluntarias realizan una amplia labor. •• J. CALLEJA